

CASTROS O CASTILLOS: PROBLEMAS METODOLÓGICOS Y DE IDENTIFICACIÓN DE FORTIFICACIONES MEDIEVALES EN GALICIA

DAVID FERNÁNDEZ ABELLA*

Resumo: A identificação e catalogação de sítios arqueológicos dos tempos medievais na Galícia tem sido um problema pelo uso da prospecção arqueológica como ferramenta básica para a catalogação, pela dificuldade de identificação da evidência material superficial desta cronologia. Para o caso das fortificações medievais, mais evidentes na paisagem onde estão localizadas, o problema não é tanto a sua localização e catalogação, mas a sua identificação e segregação dos outros cronotipos, a priori mais recorrentes na paisagem galega, e de uma identificação mais fácil. Vamos ver as questões que isso levanta e alguns casos ilustrativos desta problemática.

Palavras-chave: Castelos; Castros; Tipologia; Prospecção.

Abstract: The identification and cataloguing of archaeological sites in Galicia from medieval times has been a problem for the use of the archaeological survey as a basic tool for cataloguing and the difficulty of identifying surface material evidences for this period.

In the case of the more obvious medieval fortifications in the landscape, the problem is not so much its location and cataloguing, but their identification and segregation of other chronotypologies, a priori most recurrent in the Galician landscape and with easier identification. We will see the issues that this raises and some illustrative cases of the problem we have.

Keywords: Castles; Hill fort; Typology; Survey.

* Universidade de Santiago de Compostela, Departamento de Historia I / Argos S.A.S. SL. daferabe@gmail.com.

A tarefa do estudo e classificação destes “montes”, “castros”, “penas”, “alpes” está agora a começar porque até aos nossos dias, tudo era “castrejo”.

Castelos Medievais do Noroeste de Portugal. Carlos A. Ferreira de Almeida

PROBLEMÁTICA

Desde el punto de vista arqueológico, los trabajos de investigación sobre fortificaciones medievales en el Noroeste son muy escasos, generalmente reducidos a intervenciones puntuales en procesos de rehabilitación del edificio o procesos parciales de puesta en valor, casi siempre ciñéndose a castillos de cronologías tardías (S. XIV-XV) y normalmente sin un programa de investigación científica planificado o definido.

Dentro de este ámbito, el estudio e identificación de fortificaciones medievales de espectro cronológico amplio es muy deficitario dentro del panorama galaico. No ocurre así con la comunidad vecina, Asturias, donde un ambicioso programa de estudio y catalogación (el proyecto Castella) ha localizado 234 fortificaciones en todo el Principado¹. Pese a que se inició un ambicioso y prometedor proyecto de inventariado documental y gráfico de las fortalezas medievales de Galicia, todavía no se conocen, salvo algún artículo específico de los investigadores participantes², más que conclusiones provisionales y un correctísimo planteamiento de estudio³, muy en consonancia con el trabajo realizado en el proyecto de la Universidad de Oviedo⁴.

Una de las problemáticas básicas que surgen del trabajo de localización e identificación de sitios arqueológicos de este periodo es su confusión con otras realidades arqueológicas por su parecido formal, pero imbuidos también en la tradición historiográfica⁵ y el peso cuantitativo que este tipo de yacimientos tienen en el territorio, calculado en alrededor de unos 3.000 castros⁶, y más de 5.000 túmulos⁷.

¹ GUTIÉRREZ GONZÁLEZ & SUÁREZ MANJÓN, 2009.

² GONZÁLEZ PAZ, 2009; VALDÉS BLACO-RAJOY, 2008.

³ PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS *et al.*, 2007.

⁴ GUTIÉRREZ GONZÁLEZ & SUÁREZ MANJÓN, 2007.

⁵ La cantidad de fortificaciones catalogados para un periodo de casi un milenio es ridículamente baja. En muchos tempranos (y meritorios) trabajos de catalogación (CASAL GARCÍA, 1975; PUENTES MÍNGUEZ & RUIBAL DEL CASTILLO, 1976; REY CASTIÑEIRA, 1984; AGRAFOXO PÉREZ, 1992...) unas pocas están identificadas, pero la mayoría se esconden bajo la adscripción de Castros de la Edad del Hierro. Muchas de las referidas en este artículo aparecen en estos trabajos.

⁶ ARIAS VILAS, 1984:17.

⁷ RODRÍGUEZ CASAL, 2010: 32. Aunque el tema exceda los límites de este artículo, debemos tener cautela respecto a la atribución de algunos túmulos a un contexto tumular megalítico. Experiencias en

Para la búsqueda y localización de fortificaciones medievales, decía el profesor Ferreira de Almeida, que lo primero a lo que había que acudir era a la documentación. Aunque es evidente que es una fuente complementaria de gran importancia para el estudio de la realidad arqueológica este periodo cronológico, no está exenta de problemáticas:

Las fuentes son parcas en datos, a veces no reflejan la existencia de una fortificación constatada arqueológicamente. Como es evidente, la aparición de éstas en la documentación aumenta a medida que nos acercamos a los tiempos bajomedievales (por una simple cuestión numérica, tanto de documentación conservada como de número de fortificaciones existentes en tal fecha) pero es mucho más escasa a medida que retrocedemos en el tiempo.

Otra problemática importante es que las referencias a una fortificación en la documentación medieval no son normalmente lo suficientemente específicas para su localización sin margen de error, debiéndose intervenir arqueológicamente para su correcta y exitosa identificación y definición de sus características, que a veces ni siquiera conservan restos en superficie.

Actualmente, con una gran cantidad de datos geoespaciales de acceso libre, y sobretodo la facilidad de consulta de los datos Lidar en sus diversos formatos, permiten una visualización directa del terreno exento de la cobertura vegetal tan propia del Noroeste, ofreciendo una inspección rápida y eficaz a los yacimientos catalogados⁸ para poder valorar así posibles sospechas, que indefectiblemente han de comprobarse en campo, necesidad básica para su identificación exitosa, como también mencionaba el profesor doctor Ferreira de Almeida.

No obstante, distinguir si las realidades arqueológicas de estos sitios que se implantan en el territorio pertenecen a una u otra cronología a veces no es tarea fácil, y en un gran número de casos es necesaria una intervención arqueológica de mayor calado que una prospección meramente visual para su correcta definición cronológica.

CASTRONELAS

El inicio de esta problemática arqueológica en Galicia fue la aparición durante la realización del proyecto de investigación en el área Bocelo – Furelos de varios yacimientos fortificados, que al ser intervenidos arqueológicamente ofrecieron

otras zonas nos han revelado la existencia de motas castrales catalogadas como túmulos, comprobadas arqueológicamente (MÚJICA ALUSTIZA *et al.*, 2003).

⁸ Y la localización de otros sin catalogar.

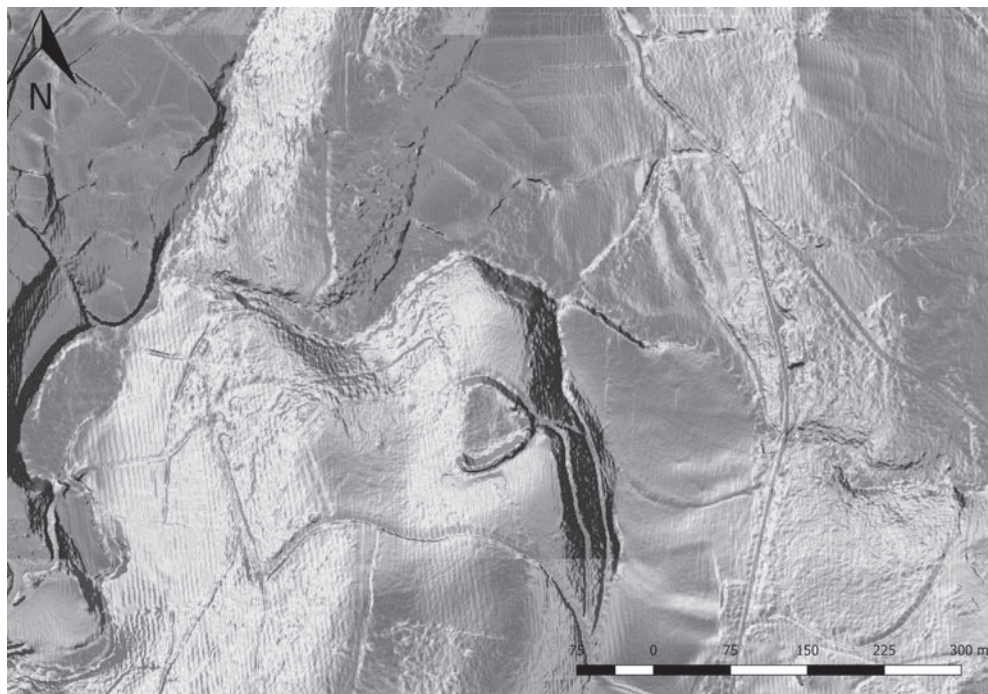


Fig. 1. Castronela de Brañas (MDT). 60 m (NO-SE) x 70 m (SO-NE) plataforma superior (0,3 Ha).

una cronología medieval. Estas fortificaciones terreras recibían la denominación común de castronelas⁹.

Estos yacimientos, localizados durante un estudio integral de arqueología del paisaje en dicha zona a finales de los 80, son recintos *ex-novo*, tienen forma subcuadrangular, de un tamaño no superior a 0,3 Ha. y con los lados orientados hacia los puntos cardinales. Se hallan rodeadas de fosos y normalmente protegidas con un parapeto de tierra en su parte superior, conservándose una altura del mismo de entorno a 3 m. Parecen presentar una construcción central de piedra que se identifica como una torre o edificio residencial.

Estas Castronelas solo fueron sondeadas parcialmente, y además de constatar la poca diferencia en tamaño con yacimientos fortificados de la Edad del Hierro de su entorno, presentaban un registro material cerámico con una gran semejanza a la localizada en otros yacimientos de la Edad del Hierro de la zona, sondeados en dicho proyecto.

⁹ CRIADO BOADO *et al.*, 1991:226-231.

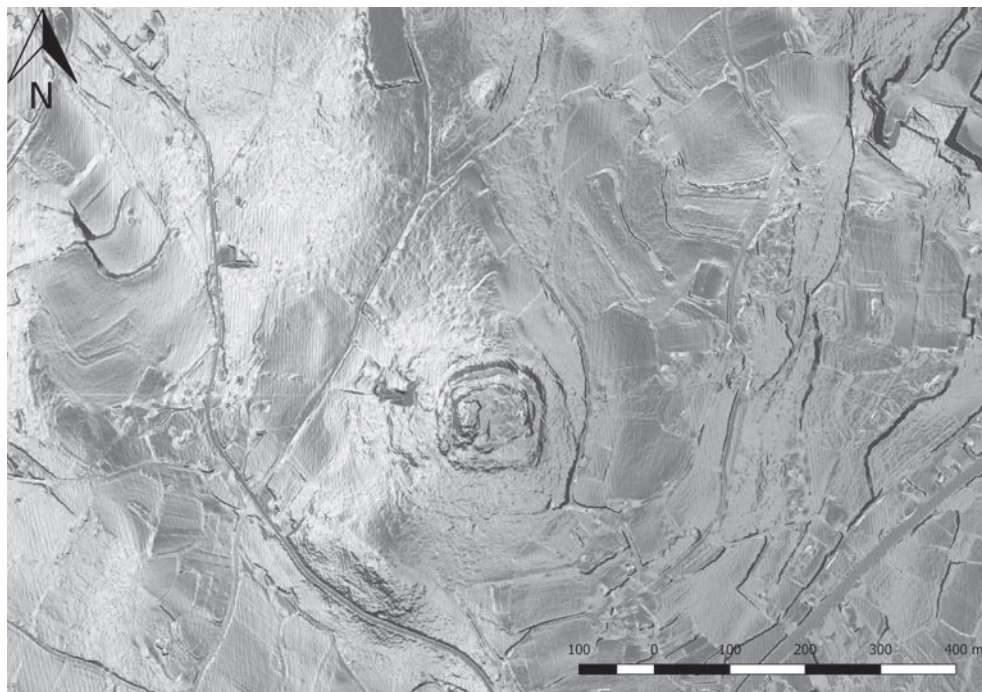


Fig. 2. Castro de Lañas (MDT). Plataforma Principal 0,3 Ha. Recinto superior rectangular de 23 x 29 m.

Lamentablemente, la atención a este tipo de fortificaciones medievales no tuvo continuidad con la ampliación de los trabajos en dichos yacimientos, ni se siguieron localizando nuevos ejemplos de esta singular tipología a lo largo del territorio.

CASTROS REUTILIZADOS

Un factor más a tener en cuenta es la reutilización de castros que por determinaciones geoestratégicas, o por simple economía de uso, se refortifican o adaptan al nuevo uso que se pretende.

La reocupación en tiempos tardoantiguos/altomedievales ha sido comprobada arqueológicamente en varias ocasiones¹⁰ y su frecuentación esporádica la tenemos incluso bien atestiguada documentalmente¹¹ hasta casi los tiempos modernos. El mantenimiento de alguna o parte de sus características defensivas, junto con su

¹⁰ SÁNCHEZ PARDO, 2012.

¹¹ En el Vasco de Aponte (Relación de algunas casas y linajes del Reino de Galicia) se citan durante la revuelta Irmandiña una batalla en el castro de A Framela y un cerco en el Castro de Gundián. Otro ejemplo en NOVO GUISÁN, 2001.

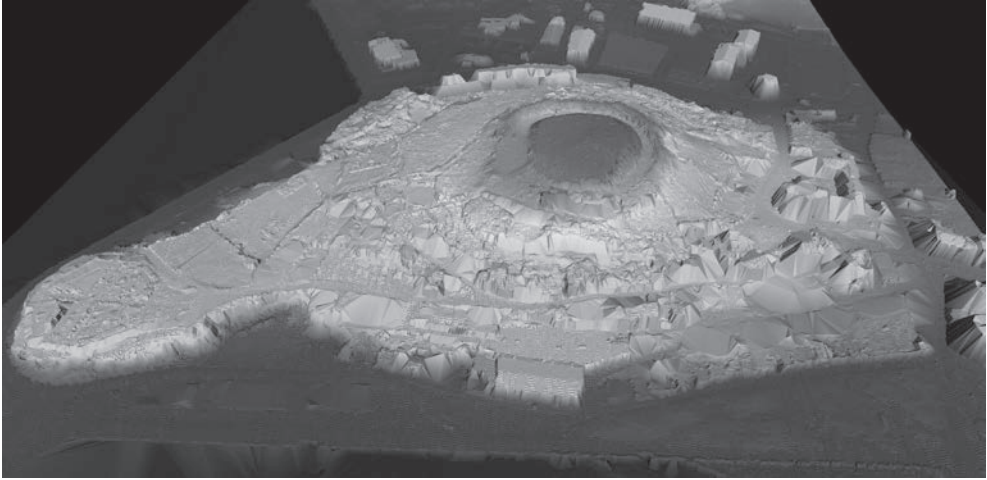


Fig. 3. Campo da Torre (modelo LIDAR). Recinto superior 60 m (SO-NE) x 57m (NE-S) de 0,27 Ha. de superficie.

posición normalmente elevada, convirtió a estos yacimientos en buenos candidatos para una reocupación¹² permanente, con el establecimiento de una fortificación feudal¹³, que de esta manera precisaría un menor esfuerzo constructivo en sus defensas.

Estas reocupaciones enmascaran la realidad anterior, modificando y adaptando sus características en cada *facies* de ocupación. Tenemos algún ejemplo arqueológicamente comprobado, como podrían ser el Castro da Torre da Moa (Laxe) o el Castro de Xan Roza (Betanzos)¹⁴ y muchos otros por confirmar, como por ejemplo el Castro de Lañas (Arteixo), con un perfil muy similar al Monte Alcobre (Vila de Cruces), donde se ubica un castillo del S. XII.

RECINTOS EX NOVO, NO CASTROS

Existen otros yacimientos que por su tipología y características siempre se han identificado como antiguos castros a los que se superpone una fortificación medieval. Estos yacimientos, caracterizados por plataformas defendidas con fosos, sobre los que se asienta la estructura/s pétrea/s, llevan a engaño por su semejanza formal. Aún sin descartar totalmente un origen previo, las investigaciones arqueológicas realizadas parecen concluir que se trata de recintos de nueva planta, no adaptaciones

¹² GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 2002:301.

¹³ FERREIRA DE ALMEIDA, 1992: 371. Cifraba en más de 50% los castillos medievales que se asentaban sobre antiguos castros.

¹⁴ SÁNCHEZ PARDO, 2008.

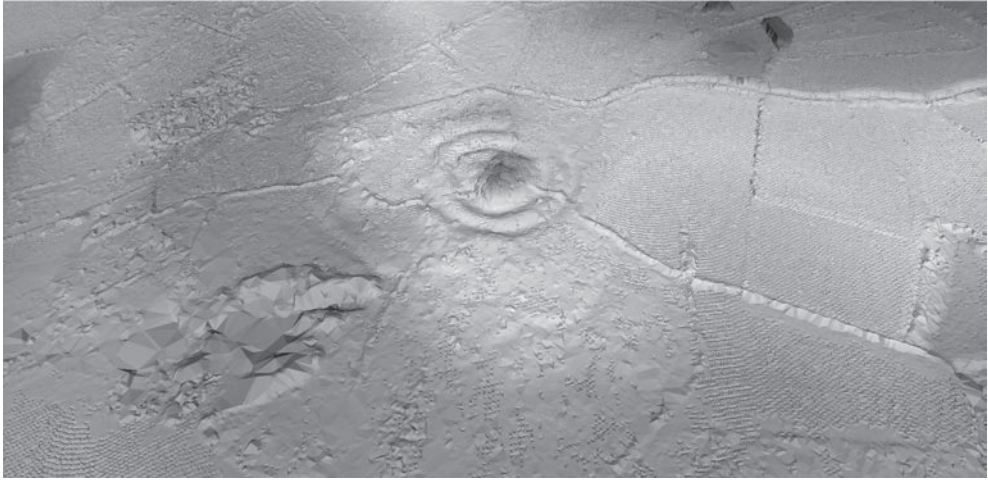


Fig. 4. Castro de A Gandarela (Modelo LIDAR). Tamaño total del yacimiento 0,3 Ha. Recinto principal menor de 20 m. de diámetro. Dos fosos y parapeto. Estructura asentada sobre batolito granítico.

de espacios fortificados de cronologías anteriores. Este parece ser el caso de O Castelo da Rocha Branca (Padrón)¹⁵ o del Castelo do Campo da Torre (Ortigueira)¹⁶.

MOTAS

La mota es la fortificación terrera por antonomasia. Ubicadas en zonas de llano para el control de pasos y vías, su cronología usualmente se considera pleno o bajomedieval. Aunque a priori no parezca un modelo tan implantado en la península como en el resto de Europa continental (especialmente Francia, Alemania y Gran Bretaña), se empiezan a localizar ejemplos en todo parecidos a los modelos de otras regiones, como la mota de Trespalacios (Suances, Cantabria)¹⁷. Para el territorio galaico se ha identificado una mota en Lamascal (Santiago)¹⁸ aún por confirmar arqueológicamente. Hemos identificado al menos dos más: Castro de Guntián (Carballo) y Castro de A Gandarela (Melide) que comparten tipología con la de Suances.

¹⁵ FERNÁNDEZ ABELLA, 2015.

¹⁶ ROSENDE FERNÁNDEZ, 1999.

¹⁷ MANTECÓN CALLEJO & MARCOS MARTÍNEZ, 2008.

¹⁸ Muy desfigurada, de aproximadamente 20 m. de diámetro (RODRÍGUEZ RESINO, 2005; —, 2008a).

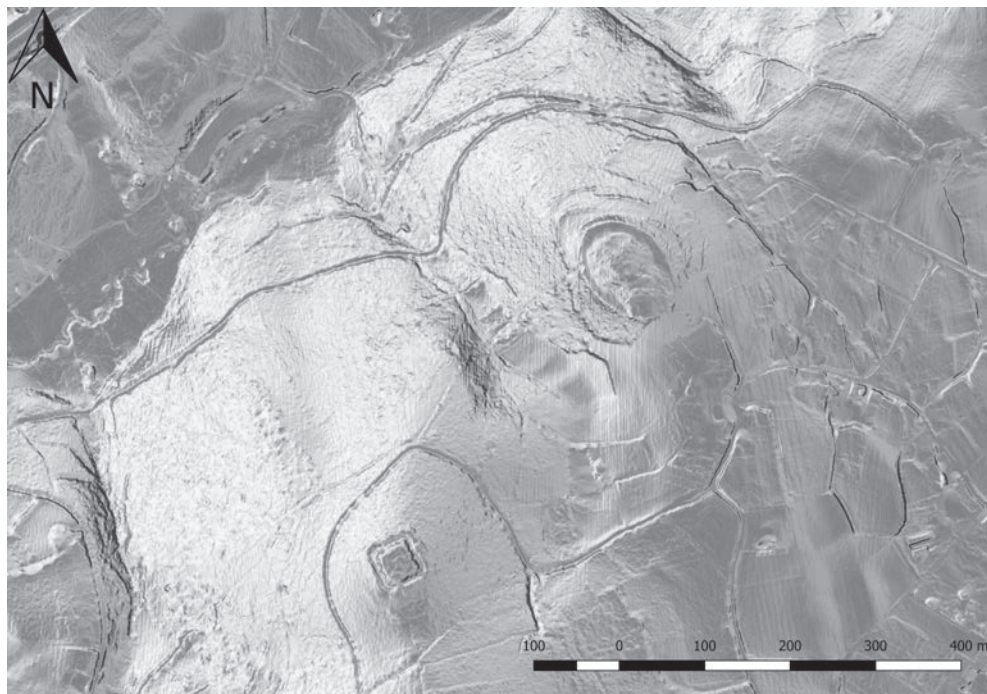


Fig. 5. Torre de Axilda (MDT). Recinto cuadrangular de 32 m. (0,1 Ha.).

TORRES

Herederas del sentido originario del castillo feudal de cabeza de señorío, al abrigo de un desarrollo y crecimiento del estamento nobiliar comienzan a proliferar estos establecimientos que, si bien suelen ser estructuras pétreas, generan obra terrera, en forma de acondicionamiento del terreno, accesos y sobretodo fosos. Se consideran propias del periodo bajomedieval. Como ejemplos de este tipo, en una implantación *ex-novo*, podemos mencionar la Torre de Buscás o la torre / fortaleza de Axilda¹⁹.

¹⁹ Ambas en VALDÉS BLACO-RAJOY, 2008. Queremos mencionar a propósito de la fortaleza de Axilda una reubicación de la estructura en cuestión. En el texto se menciona la existencia de la misma en el alto (ver fig. a la dcha.) donde se ubica la iglesia de Santiago de Meangos y sin embargo, a juzgar por el MDT existe a su izquierda a poca distancia una estructura cuadrangular con foso, muy clara en todo coincidente con una ubicación de una posible torre como la que se refiere, solar de los Montoto.

PROBLEMATICA: OTROS CRITERIOS DE DISTINCION DE FORTIFICACIONES MEDIEVALES

Como decíamos, aunque no todas las fortificaciones medievales se asienten en llano ni sean obras completamente terreras²⁰, muchas siguen estando catalogadas hoy día como castros de la Edad del Hierro²¹. Normalmente existen una serie de cuestiones que al menos pueden poner en duda una adscripción castrexa a un determinado yacimiento:

Cuestión de tamaño:

Normalmente hemos de asumir que los castros, fortificaciones de la edad del Hierro, tiene un tamaño medio de 1-2 Ha²², aunque se conocen ejemplos que pueden llegar a 10 Ha, u otros de tamaño más reducido (hasta 0,1 Ha). Pero cuando tenemos ejemplos excepcionalmente pequeños²³ hemos de empezar a sospechar, debido a la poca idoneidad de hábitat tan reducido, identificándose asiduamente fortificaciones de época medieval, como el Castelo de Grobas (Melide) o A Mota (Laracha). Igualmente, los tamaños excesivamente grandes, junto con sus características físicas o un análisis locacional atípico puede hacer pensar en la existencia de otras realidades no adscritas a la Edad del Hierro. Un caso arquetípico del Noroeste sería el yacimiento de Castro Valente (Padrón/Estrada)²⁴, pero también podríamos incluir aquí el Castro da Hermida de San Marcos (Ames)²⁵, que entrarían en consonancia con otros, como el Monte Aloia (Tuy)²⁶ o la fortificación del Monte Pindo²⁷.

Cuestión de forma:

Las características formales son otro elemento definitorio que, si bien no es totalmente concluyente, también es determinante para la “sospecha” de localización de una fortificación medieval: fosos con perfiles acusados, grandes taludes, tipologías con plantas regulares (normalmente formas rectangulares/cuadrangulares),

²⁰ Es evidente que el importante componente lúneo que podrían haber tenido en sus elementos constructivos y/o defensivos se han perdido. Normalmente, la secular labor de expolio de los sitios tampoco han dejado a la vista elementos pétreos que hayan formado parte de sus defensas o estructuras interiores, si es que los han tenido (no en todos los casos).

²¹ VVAA.

²² PARCERO OUBIÑA *et al.*,2007: 219.

²³ Plataformas de ocupación de entre 20 – 50 m. diámetro, siendo los tamaños entre 20-30 m (para emplazamiento de una torre) los más habituales.

²⁴ FERNÁNDEZ ABELLA, 2014.

²⁵ RODRÍGUEZ RESINO, 2008a.

²⁶ GARRIDO RODRÍGUEZ, 1987.

²⁷ SÁNCHEZ PARDO, 2012:37-38.

murallas con paños rectos, reformas o duplicaciones, líneas complejas y alzados en sección tronconónica son características definitorias de este tipo de yacimientos arqueológicos. Casos ejemplares podrían ser Castro Maior (Santiago de Compostela)²⁸ o Torre dos Mouros (Carnota)²⁹.

Cuestión de sitio:

Las fortificaciones medievales por una cuestión estratégica, de control e incluso de dominio (efectivo o simbólico) en altura (relativa) se ubican generalmente en espacios determinados, de buena visibilidad, con pocas facilidades habitacionales y una accesibilidad reducida, que a veces pueden ser determinantes de las sospechas acerca de una función de control específico de un paso o vía conocida, como podría ser el caso del Castelo de Vitres (Boiro)³⁰, de poblaciones, como el Castelo da Rocha Branca (Padrón)³¹, o de espacios marítimos, como el Castelo do Casón (Ortigueira)³².

Todos estos factores dependiendo del caso se pueden sumar o combinar para intentar determinar una adscripción cronológica de un yacimiento arqueológico al Medioevo. En muchos casos, ni siquiera el análisis de los diferentes factores físicos o geográficos consiguen determinar efectivamente una identificación exitosa de la fortificación o yacimiento arqueológico concreto, y cuanto más a una cronología específica dentro del período de estudio, debido a la larga pervivencia o continuidad de uso de las mismas.

TOPONIMIA

La toponimia no es indicativo absoluto a la hora de identificar fortificaciones de cronología medieval. Bajo el término castro o castelo se esconden con demasiada asiduidad tipologías atípicas que pueden enmascarar reocupaciones o yacimientos de otras cronologías³³.

Pero si puede ser a veces un elemento indirecto a utilizar que puede ser revelativo, pero solo para ejemplos en uso en una cronología pleno o bajomedieval, ya que los anteriores, sea por parecido formal, sea por la propia evolución filoló-

²⁸ RODRÍGUEZ RESINO, 2005.

²⁹ GAGO MARIÑO *et al.*, 2013.

³⁰ PÉREZ RAMALLO, 2013.

³¹ ANIDO RODRÍGUEZ, 2008.

³² RAMIL GONZÁLEZ, 1999.

³³ Un caso llamativo ilustrativo de esta cuestión es el de Castelo dos Gafos, una fortificación moderna catalogada como castro (FERNÁNDEZ ABELLA, 2016).

gica de la lengua, no siempre conservan un topónimo definitorio. Caso también común es la confusión del topónimo mota con realidades de cronología anterior o del topónimo castelo con accidentes geográficos costeros y otras fortificaciones, ya de época moderna.

Lo que parece claro es que el topónimo castelo³⁴ tiene una recurrencia a la localización de fortificaciones medievales, pero al igual que el topónimo torre³⁵ y derivados parecen reflejar realidades tardías. En estos casos la toponimia conservada parece reflejar el uso de una fortificación medieval cuando el poblamiento ya está fijado en el territorio, esto es, que cuando el castillo/torre estaba en uso/funcionamiento.

Otros topónimos como cubelo/a, mota/mouta, castrelo/castrinho, coto/cotarelo, alto/alpe, monte o pena pueden enmascarar también yacimientos, pero éstas son menos claras, y deben tomarse como referencias, no como un indicativo absoluto³⁶.

CASTROS QUE NO SON CASTROS NI CASTILLOS

Como decíamos debemos ser cautos con la atribución de una fortificación de terrera sin más a cronologías medievales. En muchos casos las dudas que nos generan una tipología poco clara, no permite con un mero análisis formal su atribución a una cronología determinada, y puede esconder ejemplos o casos atípicos de otras cronologías.

Un elemento prácticamente no identificado hoy día para el Noroeste, serían las fortificaciones terreras de control territorial, para vigilancia de vías y pasos, de época bajoimperial/tardoantigua³⁷: una realidad bien constatada para otros territorios europeos, que presenta aquí una mayor complejidad, al ser poco evidentes

³⁴ FERREIRA DE ALMEIDA (1992: 382) refleja que documentalmente el topónimo castelo tiene una aparición muy limitada en la documentación anterior al S. XI para el Noroeste de Portugal. Para la documentación medieval gallega altomedieval el topónimo más frecuente es castro (y derivados), con la problemática que hoy día suscita su identificación.

³⁵ Este incluso refleja realidades físicas de cronología posterior, del siglo XIII en adelante (MENÉNDEZ DE LUARCA & NAVIA OSORIO, 2000).

³⁶ El hecho de ser topónimos fijados por la población que hacen referencia a elementos del paisaje, hace que tengan un carácter puramente descriptivo, y no reflejo de la realidad arqueológica que pueden ocultar. Un ejemplo paradigmático es el topónimo mota, frecuente el túmulos megalíticos de A Baixa Limia. Algún ejemplo como A Mota Grande (40 m. de diámetro y 4 m de altura) podrían ofrecer dudas, aunque en este caso el expolio que sufrió y la posterior excavación las dispó totalmente (CHAO ÁLVAREZ, 2000).

³⁷ Por cuestiones de espacio dejamos atrás las referencias a reutilización de túmulos megalíticos, como la Medorra de Fanegas (Sobrado) reutilizada como torre de vigía del campamento de Cidadela, o la aparición de un *pilum* en las excavaciones en la necrópolis de Paradega (Bexo, Dodro).

en su implantación en el terreno y compartir características tipológicas que las enmascaran dentro de realidades de otras cronologías. Recientemente se ha analizado un conjunto castral de época romana³⁸ con el que se relaciona una estructura circular de 8-10 m. de diámetro, una posible *turris* o atalaya de vigilancia viaria. Lamentablemente, como el autor refiere, para el territorio peninsular aún no se han identificado ejemplos, lo cual no quiere decir que no existan más, o que no estemos ante la misma problemática de confusión en su identificación tipológica (y por ende, en su cronología). Estamos seguros de que han de aparecer, sean ejemplos relacionables con el periodo imperial, sea con el tardo antiguo, en el que el Noroeste fue un territorio convulso.

Otra problemática que puede suscitar controversia es la aparición de nuevos ejemplos de recintos terreros de cronologías anteriores, que por tamaño y morfología bien pudieran confundirse con recintos defensivos de época medieval. Ejemplos publicados como Ventosíños en Coeses³⁹ o Pedra Fita de Adai⁴⁰, o aún no publicados, como a Roda de Barreiros⁴¹, sin una intervención arqueológica pueden identificarse, por eliminación, como estructuras castrexas o medievales. Estas estructuras por sí mismas han demostrado que existen sitios que escapan a la clasificación canónica ofreciendo cronologías, para los casos en los que se ha realizado una intervención arqueológica, prerromanas y ligadas a funciones no habitacionales.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. – *Catálogo inventario de yacimientos arqueológicos de Galicia*. Servicio de Arqueología. Dirección Xeral de Patrimonio Cultural. Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria. Xunta de Galicia.
- AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo (1992) – *O hábitat castrexo no Val de Barcala, Amaía e o Val do Dubra*. Noia: Sementeira.
- ANIDO RODRÍGUEZ, José (2008) – *El Castillo-palacio de la Rocha Blanca de Padrón y su influencia en el paisaje*. In *Medio ambiente y arqueología medieval*, p. 71-92.
- ARIAS VILAS, Felipe (1984) – *La cultura castrexa en Galicia*. «Memorias de historia antigua», n.º 6, p. 15-34.

³⁸ COSTA GARCÍA, 2016.

³⁹ PIAY AUGUSTO *et al.*, 2015.

⁴⁰ SANTOS ESTÉVEZ, 2008.

⁴¹ Intervenida por el arqueólogo A. Bonilla pero aún sin datos publicados. 50 m. de diámetro. Noticia de La Voz de Galicia: http://www.lavozdegalicia.es/noticia/amarina/barreiros/2015/07/31/roda-stonehenge-gallego/0003_201507G31P39991.htm (Último acceso 30/08/16).

- BARROCA, Mário J. (2004) – *Fortificações e povoamento no norte de Portugal (Sec. IX a XI)*. «Portugalia», n.º 25, p. 181-204.
- CHAO ÁLVAREZ, Francisco J. (2000) – *Intervención arqueológica en A Mota Grande: aproximación a su arquitectura*. «Brigantium», vol. 12, p. 23-40.
- CRIADO BOADO, Felipe, dir.; BONILLA RODRÍGUEZ, Andrés, CERQUEIRO LANDÍN, Dolores; DÍAZ VÁZQUEZ, Manuel; GONZÁLEZ MÉNDEZ, Matilde; INFANTE ROURA, Faustino; MÉNDEZ FERNÁNDEZ, Fidel, PENEDO ROMERO, Rafael; RODRÍGUEZ PUENTES, Eugenio; VAQUERO LASTRES, Jacobo (1991) – *Arqueología del Paisaje. El área Bocelo-Furelos entre los tiempos paleolíticos y medievales (Campañas de 1987, 1988 y 1989)*. «Arqueoloxía/Investigación», 6. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- COSTA GARCÍA, José M. (2016) – *Presencia militar romana en La Chana (Castrocalbón, León)*. «Nailos», n.º 3, p. 47-85.
- FANJUL PERAZA, Alfonso; MENÉNDEZ-BUEYES, Luis R.; ÁLVAREZ PEÑA, Alberto (2005) – *La fortaleza de Alesga (Teverga, Asturias): Una posible Turris de control altoimperial*. «Gallaecia», n.º 24, p. 181-191.
- FERNÁNDEZ ABELLA, David (2014) – *Castro Valente, una fortificación de control del río Ulla*. In CATALÁN, Raúl; FUENTES, Patricia; SASTRE, José C., Eds. – *Las fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio (siglos V-VIII d.C.)*. La Ergástula Ediciones, pp. 393-398.
- (2015) – *El Castillo de A Rocha Branca de Padrón (A Coruña)*. «Férvedes», n.º8, p. 411-419.
- (2016) – *Identificando una nueva fortificación abaluartada en Ferrol: O castelo dos gafos*. «Arthyum Revista de Artes y Humanidades», n.º 23, p. 26-37.
- FERREIRA DE ALMEIDA, Carlos A. (1992) – *Castelos medievais do Noroeste de Portugal*. In *Finisterrae. Estudos en lembranza do prof. Dr. Alberto Balil*. Santiago de Compostela., p. 371-385.
- GAGO MARIÑO, Manuel (2011) – *Castillos (casi) en el aire. Una aproximación a las fortificaciones tardorromanas y altomedievales en Galicia*. «Castillos de España», n.º 164-165, p. 23-32.
- GAGO MARIÑO, Manuel; FERNÁNDEZ MALDE, Anton; AYÁN VILA, Jorge; TOURAL Carlos (2013) – *A torre dos Mouros (Lira, Carnota). Una experiencia en comunidad y comunicación en directo*. In ALMANSA SÁNCHEZ, Jaime, ed. – *Arqueología pública en España*, p. 291-316.
- GARRIDO RODRÍGUEZ, Jaime (1987) – *Fortalezas de la antigua provincia de Tuy*. Diputación de Pontevedra.
- GONZÁLEZ PAZ, Carlos A. (2009) – *Catro exemplos de fortificacións altomedievais galegas do século X: Castellum de Aranga, Catellum Minei, Castellum Berreti e castellum de Citofacta*. In *Rudesindus, San rosendo. Su tempo y su legado*, p. 359-368. Santiago de Compostela.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino (2002) – *Del Castrum al Castellum. Los castros entre la Antigüedad y la Edad Media*. In BLAS CORTINA, Miguel Ángel de & VILLA VALDÉS, Ángel, eds. – *Los poblados fortificados del Noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la cultura castreña*. Ayuntamiento de Navia, p. 301 – 16.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino & SUÁREZ MANJÓN, Patricia (2007) – *Castillos y fortalezas feudales en Asturias: Metodología para su estudio*. «Territorio, sociedad y poder: Revista de estudios medievales», n.º2, p. 5-36.
- (2009) – *Castillos y fortificaciones feudales en Asturias. Excavaciones arqueológicas en Asturias 2003-2006*, 493-517.

- LUENGO MARTÍNEZ, José María (1950) – *Exploraciones en el castillo de Aranga*. «Cuadernos de Estudios Gallegos», t. VI, p. 21-35.
- MANTECÓN CALLEJO, Lino & MARCOS MARTÍNEZ, Javier (2008) – *Una fortificación medieval singular en la cornisa cantábrica: la mota de Trespalacios (Hinojedo, Suances, Cantabria)*. «Territorio, sociedad y poder», n.º 3, p. 111 – 130.
- MARTÍN VISO, Iñaki (2000) – *Poblamiento y estructuras sociales en el Norte de la Península Ibérica. Siglos VI-XIII*. Salamanca.
- MENÉNDEZ DE LUARCA Y NAVIA OSORIO, José Ramón (2000) – *La construcción del territorio. Mapa histórico del Noroeste de la Península ibérica*.
- MUÑIZ LÓPEZ Iván & GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO, Alejandro (2009) – *El castillo de Gauzón (Castrillón, Asturias). Campañas 2007-2009. El proceso de feudalización entre la antigüedad tardía y la Edad Media a través de una fortaleza*. «Territorio, sociedad y Poder», n.º 5, p. 81-122.
- MÚJICA ALUSTIZA, José Antonio; MORAZA BAREA, Alfredo; MORO DEORDAL, Iñaki (2003) – *Contribución al estudio de las estructuras tumulares en arqueología. Entre la similitud morfológica y la disparidad de funciones*. «Veleia», n.º 20, p. 243-272.
- NAVEIRO LÓPEZ, Juan L. (2004) – *Torres do Oeste. Monumento histórico e xacemento arqueolóxico*. Diputación de Pontevedra.
- NOVO GÜISÁN, José Miguel (2000) – *De Hidacio a Sampiro. Los castros durante la época visigoda y la primera reconquista*. Lugo.
- (2001) – *Santa Cristina do Viso, O Incio, Lugo: ¿Un Castro antiguo o un castillo medieval?* «Croa», n.º 12, p. 37-40.
- PARCERO OUBIÑA, César; AYÁN VILA, Jorge M.; FÁBREGA ÁLVAREZ, Pastor; TEIRA BRIÓN, Andrés M. (2007) – *Arqueología, paisaje y sociedad*. In GONZÁLEZ GARCÍA, Francisco Javier: *Los pueblos de la Galicia Céltica*, p. 131-258.
- PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, Eduardo; OLIVERA SERRANO, César; GONZÁLEZ PAZ, Carlos; VALDÉS BLANCO-RAJOY, Rosario (2007) – *El inventario documental y gráfico de las fortalezas medievales de Galicia: Método de trabajo y avance de resultados (1995-2006)*. *Del documento escrito a la evidencia material. Actas del I Encuentro Compostelano de Arqueología Medieval*, p. 115-139. Santiago de Compostela.
- PÉREZ RAMALLO, Patxi (2013) – *El Castelo de Vitres: análisis arqueológico de un yacimiento medieval en la sierra del Barbanza (Boiro, A Coruña)*. In *Arqueología para el siglo XXI: Actas de las V Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica*, Santiago de Compostela, mayo de 2012, p. 113-118.
- PIAY AUGUSTO, Diego; CANO PAN, Juan A.; NAVEIRO LÓPEZ, Juan L. (2015) – *La construcción anular y el enclos de Ventosiños (Coeses, Lugo). Estudio preliminar de un conjunto del Bronce final*. «Zephyrus», n.º 76, p. 57-76.
- PUENTE MÍNGUEZ, José Antonio & RUIBAL DEL CASTILLO, José Ramón (1976) – *Castros en el entorno de Padrón (La Coruña)*. «Gallaecia», n.º 2, p. 135-164.
- RAMIL GONZÁLEZ, Emilio (1999) – *Historia de Cariño. Da prehistoria á etapa altomedieval: Excavacións arqueolóxicas na comarca do Ortegal*. Cariño.
- REY CASTIÑEIRA, Josefa (1984) – *Estudio y catalogación de castros de la provincia de La Coruña*. «Gallaecia», n.º 7-8, p. 59-147.
- RODRÍGUEZ CASAL, Antón A. (1975) – *Carta arqueológica del partido judicial de Carballo de Bergantiños (Coruña)*. «Studia archaeologica», n.º 34.

- (2000) – *El fenómeno tumular y megalítico en Galicia. Caracterización general, problemas y perspectivas*. «Munibe». Suplemento. N.º 32, p. 56-93.
- RODRÍGUEZ RESINO, Álvaro (2005) – *Documentación y arqueología: el caso del tumbo “a” de Santiago de Compostela*. «Cuadernos de prehistoria y arqueología», n.º 31-32, p. 247-258.
- (2008a) – *Arqueología medieval en Galicia: Fortificaciones y asentamientos en la zona compostelana*. Tesis doctoral inédita. Santiago de Compostela.
- (2008b) – *Comunidades rurales, poderes locales y señorío episcopal en la tierra de Santiago de los siglos V al XI: una visión desde el registro arqueológico*. «Munibe», n.º 59, p. 219-245.
- ROSENDE FERNÁNDEZ, Ánxel M. (1999) – *Ortigueira. Guía histórica e social da vila de Santa Marta e as parroquias do seu concello*. Concello de Ortigueira.
- SÁNCHEZ PARDO, José Carlos (2008) – *Territorio y poblamiento en Galicia entre la Antigüedad y la plena Edad Media*. Universidade de Santiago de Compostela. Tesis doctoral.
- (2012) – *Castros, castillos y otras fortificaciones en el paisaje sociopolítico de Galicia (siglos IV-XI)*. In QUIRÓS CASTILLO, J. A. & TEJADO SEBASTIÁN, J. M., eds. – *Los castillos altomedievales en el Noroeste de la Península Ibérica*. Bilbao, p. 29-56.
- SANTOS ESTÉVEZ, Manuel (2008) – *Petroglifos y paisaje social en la prehistoria reciente del noroeste de la Península Ibérica*. «Tapa: traballos de arqueoloxía e patrimonio», n.º 38.
- TEJADO SEBASTIÁN, José María (2011) – *Arqueología y gestión del territorio en el Alto Valle del Iregua. El castro de El Castillo de los Monges (Lumbreras, La Rioja)*. La Rioja: Universidad de La Rioja. Tesis Doctoral.
- VALDÉS BLANCO-RAJOY, Rosario (2008) – *Las fortalezas medievales que jalonaban la ruta jacobea entre Santiago y Betanzos. Caminería Hispánica. Actas del VIII Congreso Internacional*. Madrid, p. 1-19.
- VEIGA FERREIRA, Xosé María & SOBRINO CEBALLOS, Juan (2012) – *Espenuca. Inscripción, edificios e lugares máxicos*. «Anuario brigantino», n.º 35, p. 59-98.

